

## Escribir en guerra

Entre los primeros voluntarios la pintora y escultora británica Felicia Browne, miliciana, que será igualmente una de las más tempranas víctimas de la guerra al morir en Tardienta en agosto de 1936. Poco más tarde caerá en Vicién el escritor anarquista italiano Fosco Falaschi, lo mismo que el corresponsal de *L'Humanité* Marius Rietti, cuyo funeral en Barcelona constituyó una enorme manifestación de duelo. Mejor suerte acompañó a la escritora y decidida combatiente holandesa Fanny Schoonheydt, herida en el frente sin consecuencias graves.

El joven poeta británico John Cornford, que se alistará en las filas del POUM, viaja con el periodista, escritor y profesor judío austriaco Franz Borkenau hasta Leciñena en agosto de 1936. Cornford, comunista, combatirá en Quicena y Tierz, encontrando en estos lugares motivos de inspiración poética militante y amorosa. Hasta Leciñena se desplazaron asimismo los fotógrafos Robert Capa y su compañera Gerda Taro en el transcurso de los primeros compases de la guerra.

Figuras no menos relevantes las de los periodistas soviéticos Ilya Ehrenburg, corresponsal del diario *Izvestia* y su compatriota Mijaíl Koltsov, enviado de *Pravda* y confidente de Stalin, viajaron por los frentes altoaragoneses, en particular por territorio de Los Monegros. En la Columna Durruti se alistó la pensadora francesa Simone Weil, que sufrirá un desgraciado percance que la apartará en pocos días del escenario de la guerra en el mes de agosto de 1936.

El político alemán Willy Brandt, acreditado como periodista, conoció el cerco de Huesca en marzo de 1937. Su compatriota, el novelista Erich Arendt intervino en la gran ofensiva contra la ciudad de junio de ese mismo año. Precisamente en la preparación de este ataque perderá la vida el general jefe de la XII Brigada Internacional y escritor de origen húngaro Máté Zalka, *general Lukács*, cuando inspeccionaba el terreno de combate junto al también novelista y comisario de brigada Gustav Regler, que resultará herido.

Muchos otros nombres podrían citarse en la nómina de voluntarios, como los de la fotógrafa húngara Kati Horna, el poeta surrealista francés Benjamin Péret o el periodista y escritor José Gabriel, altoaragonés nacido en Torres del Obispo, aunque emigrado a Argentina de donde regresó como corresponsal de la revista porteña *Crítica*. Con todo, el gran reportero gráfico de la guerra en el frente de Huesca fue el catalán Agustí Centelles, autor de numerosos reportajes de la vida en las trincheras y en la retaguardia.

La lucha de los combatientes contra el fascismo llenó miles de páginas de periódicos, revistas y libros, ocupó horas de reportajes en las pantallas de cine y movió la solidaridad internacional en mítines, manifestaciones y ayuda material o económica.